

INTRODUCCION

**MONOGRÁFICO LA GESTIÓN CULTURAL EN
AMÉRICA LATINA. PROTAGONIZAR EL FUTURO
MONOGRAPHIC ON CULTURAL MANAGEMENT IN
LATIN AMERICA. BEING INVOLVED IN THE FUTURE**

José Luis Ben Andrés

En el número catorce de nuestra revista se incluyó un monográfico especial sobre Observatorios Culturales. Con esta acción se ponía en práctica la idea de contar a partir de entonces con una sección que tratara con la mayor profundidad, a la vez que la mayor pluralidad posible, un tema o asunto de interés o debate. Los observatorios nos sirvieron, entre otras muchas cosas, para redescubrir y tomar conciencia de los numerosos puntos de contacto entre la realidad de América Latina con la realidad española y europea en general del ámbito de la gestión cultural. No se puede negar que en los últimos años ha existido un flujo constante de ideas, conceptos y experiencias entre ambas orillas del océano. Son ya bastantes los profesionales y expertos españoles que han mantenido contactos regulares con los diversos países de América Latina, y viceversa. La presencia de profesores y ponentes de ambos espacios en los respectivos masteres y postgrados es una constante y una realidad aceptada como normal y sin duda enriquecedora. Sin embargo, desde *Periférica*, somos conscientes que la realidad de la América Latina es enormemente heterogénea y que de un país a otro, de una región a otra, nos encontramos con una diversidad enriquecedora y con hibridaciones y mestizajes igualmente ricos y ejemplares.

El poeta guatemalteco Luis Cardoza y Aragón escribió que «quien no está en el futuro no existe». Señalaba de esta manera y con estas breves palabras la necesidad que toda persona, toda sociedad y toda comunidad tienen de poseer un proyecto de futuro, de saber o al menos intuir qué es lo que espera del mañana, la ambición de que lo porvenir sea mejor que el presente y sin duda del pasado. En *Periférica* pedimos a ocho gestores y gestoras culturales de América Latina que nos escribieran sobre las políticas y la gestión culturales en sus respectivos países. Nos movía la curiosidad de conocer, de ver, de aprender de los profesionales de ese espacio tan enorme, diverso y rico que se llama Iberoamérica, o América Latina, como elijan ustedes. Y si dentro de la diversidad de sus respuestas y propuestas hemos podido comprobar algo, es que tienen deseos de futuro, no de cualquier futuro sino de uno distinto, por mejor, del actual y del pasado siempre por repensar. Los países de América Latina, en esto que llamamos gestión de la cultura, saben que hay que mirar al futuro y buscarse un lugar en él. Hemos podido reunir siete voces de siete países (Costa Rica, Guatemala, Colombia, Argentina, México, Brasil y Chile) y una voz que tratara de hablar del conjunto en un recorrido de norte a sur de continente, ojalá hubieran estado todos pero tiempo habrá de seguir escuchando sus voces en el futuro.

En esta primera mirada hemos podido comprobar la inmensa diversidad de propuestas, deseos, miradas, capacidades y visiones de la realidad latinoamericana. Una diversidad realmente enriquecedora, más allá de los tópicos, y que supone uno de sus potenciales más esperanzadores y de futuro. Una diversidad que va más allá de ser la suma de países que conforman la región y que es además de una diversidad, una hibridación interna de cada uno de ellos. Sin embargo, dentro de la misma encontramos elementos comunes que marcan el discurso de la cultura desde la Patagonia hasta la frontera norte mexicana. Y si hubiera de destacarse uno de esos elementos sería sin duda la visión de la cultura como un eje de desarrollo y cohesión social. América latina tiene muy claro que la cultura tal y como se entiende desde lo contemporáneo responde a un conjunto de derechos ciudadanos y comunitarios, que es una herramienta para el bienestar y que puede ser instrumento de análisis y resolución de conflictos.

Muchas cosas hemos aprendido trabajando este monográfico. Así Freddy Montero nos narra una fantástica experiencia de la gestión cultural como herramienta de inclusión social de la inmigración, tal y como se ha hecho en Costa Rica. La explosiva diversidad cultural de Guatemala supone una esperanza en la búsqueda de un modelo de desarrollo más humano para este país centroamericano tal como nos cuenta Max Araujo. En Medellín, Octavio Arbeláez describe como desde la cultura es posible combatir la violencia, un mal que afecta a muchos lugares del continente y a la que en esta ciudad colombiana se ha opuesto la estrategia de construir desde la cultura. María Victoria Alcaraz nos ofrece la visión de una Argentina que desde el territorio y la identidad, ámbitos de la cultura, busca su posicionamiento en el mundo global. En el caso de México acudimos a la autoridad de Alfonso Castellanos para conocer cómo en este país se reflexiona en términos de derechos culturales y también en claves de cultura y desarrollo, sin olvidar que cultura puede ser un ariete contra la violencia. Darnos a conocer qué pasa en Brasil, un continente dentro de otro continente, fue la tarea de Ana Carla Fonseca que nos plantea el estado de la cuestión sobre la economía creativa en ese gigante americano. Todos ellos, autores y autoras, han respondido muy por encima de nuestras más elevadas expectativas haciéndonos llegar unos textos ricos, interesantes y fundamentados.

Pero también es preciso destacar el esfuerzo de Carlos Villaseñor, nuestra octava firma, a quien encargamos la difícil tarea de la visión global. No era una labor sencilla la de poner en unos pocos folios qué pasa con la cultura y su gestión en una comunidad de más de seiscientos millones de personas. Nuestro autor afrontó la tarea desde su experiencia y acreditada solvencia profesional, y tuvo éxito. Si hubiera de destacar algo de su análisis es la idea clara de que la cultura es elemento de desarrollo y de apoyo a la cohesión social, que en definitiva las políticas culturales caminan hacia la búsqueda de sociedades inclusivas en Latinoamérica.

Si un hecho claro podemos aprender de las aportaciones que se realizan en este monográfico es que la cultura, sus políticas y su gestión, tienen serias aspiraciones de protagonizar el futuro en América Latina. O al menos una parte importante del mismo.